

El Gobierno de la soberbia.--La semana de un dictador.

Tenia que llegar y llegó; a nadie seguramente ha sorprendido lo pasado.

Para cuantos conocen un poco a los hombres políticos y se detienen un momento a repasar su historia, lo ocurrido en la semana última ha sido una consecuencia lógica de la elevación de Cierva al alto sitial en que las circunstancias le colocaran.

Político astuto, hombre que le gustó siempre rodearse y tomar apoyo más en la razón de la fuerza que en la fuerza de la razón, en cuanto vióse robustecido por aquella comenzó a dar rienda suelta a los sentimientos que siempre le embargaron y aspiró a que donde él estuviera la noción de gobierno desapareciera para que quedara sobre aquella otra que podría sintetizarse en esta frase: "el Gobierno es Cierva".

Y así fué, y así anduvo el abúlico García Prieto y los que con él compartían la falta de voluntad rodando de desacierto en desacierto, obligados todos a actuar de dictadores, de dictadores los hombres que han venido enseñando por todas partes una bandera, que por lo visto era de papel, en la que se leía aquello de "partido liberal democrático".

Solo esos hombres que, cual otros muchos en política, son lo contrario del título con que se adornan, aguantaron tal peso; solo ellos se prestaron a ser juguete del hombre que se creyó dueño de España porque se adueñara de una clase social. Aquellos otros que habían ido al gobierno sin llamarse liberales pero sintiendo la libertad; aquellos que tenían un concepto de la dignidad política muy distinto de los García Prieto y compañeros, aquellos no pudieron aguantar un momento más al dictador, y así vió el país cómo los regionalistas Ventosa y Rodés, cumplida la misión que les lleva al Gobierno, misión fiscalizadora de unas elecciones para impedir en lo posible la envilecida acción ministerial, dijeron "ahí queda eso," y abandonaron el Gobierno para no ser cómplices del legislador por decreto.

Libre Cierva de aquél freno, despeñose por la vertiente cegada por su soberbia; en su caída pretendió arrastrar al país y a punto estuvo de conseguirlo.

De una plumada, sin consultar a las Cortes, sin oír a la representación nacional, sin escuchar la voz de los que en aquellas representaban a la vez que a unas clases a otras, menospreciando a las representaciones de la agricultura, de la industria, del comercio, llevó a la "Gaceta" unas reformas que implicaban para el

país un gravamen de doscientos millones de pesetas: los agricultores, los industriales y comerciantes de esta provincia ya saben lo que deben a Cierva y a los que le siguen en política; pueden estarles reconocidos.

De una plumada también, sin consultar con los demás ministros, pretendió matar, y a fe que de no plantarse el país lo hubiera conseguido; al cuerpo de comunicaciones; cuerpo que venía y vienen siendo un timbre de gloria para España, cuerpo que tiene una historia llena de sacrificios, cuerpo a quien siempre encontraron en su puesto en momentos de peligro los gobiernos todos, cuerpo en fin que menospreciado y ofendido reclamó tan solo el respeto a su dignidad, la igualdad de trato, la desaparición de privilegios que, con la manera de actuar de Cierva y la falta de actuación del Gobierno, resultaban manifiestos y evidentes.

Dando mandobles por decreto el dictador no se detuvo ante nada; sin que los telegrafistas abandonaran su puesto los arrojó de los aparatos; sin que los empleados de correos se separaran de la correspondencia les expulsó de las oficinas; el golpe sacudido por el dictador fué a dar en el país causándole el enorme trastorno en su vida de relación.

España le debe eso a Cierva, al hombre que en su ceguera de mando, en sus afanes de dictador cayó en el error funesto de pretender militarizarlo todo; con lo cual causara a la vez el mayor daño que ministro alguno pudo causar al ejército, a quien al hacerle intervenir en los servicios en que ha intervenido puede decirse que le ha desmilitarizado; el gobernante, pues, ha alterado la esencia de las instituciones militarizando el orden civil y desmilitarizando el orden militar.

Así ha sido; al hombre de cuartel, al encargado de batirse por la patria ante la patria amenazada, ante la patria atacada por el cañón y la metralla le puso Cierva en el trance, tan ajeno a su espíritu, de repartir cartas y examinar las sacas de la correspondencia; esa ha sido la labor del "gran ministro".

Por fortuna para el país el dictador cayó, y cayó en forma que nada mejor puede describirse que la imponente manifestación de júbilo con que el pueblo de Madrid recibiera al nuevo Gobierno y saludara al Monarca que dió solución a una crisis sin que en ella tengan parte los elementos ciervistas.

Se ha vuelto, pues, a la tranquilidad tan deseada; ha bastado para ello ahuyentar a Cierva del Gobierno.

El país espera confiado en los hombres que integran aquél, entre los que, por cierto, figura en uno de los departamentos más importantes, en el Ministerio de Fomento, Cambó; el hombre a quien las derechas que por aquí

usamos juzgaban de revolucionario y separatista, el organizador de la Asamblea de Barcelona, hombre a quien el Rey llamara varias veces a Palacio y a quien el Monarca entregó por último una cartera en su Gobierno.

Más pronto no han podido quedar desmentidos los que aquí en Burgos hicieron ciertas campañas: Cambó en un Gobierno presidido por Maura (si sería revolucionario).

Ha terminado la semana trágica organizada por Cierva; semana en la que aquel político con sus medidas puso a la nación y a la monarquía en trance trágico, trance del que la han sacado unos hombres que, sacrificando sus convicciones políticas van a gobernarnos conforme a aquél buen principio de derecho político "transigir es gobernar"; y para eso han comenzado ellos dando ejemplo ante la inminencia del peligro, ante las exigencias del país, transigiendo con sus convicciones políticas.

Aplaudamos, pues, el sacrificio.

El señor Cecilia se ha pasado la vida alardeando de amante de la libertad, de democrata, etcétera, etcétera. El señor Cecilia, en cuanto preside alguna sesión, no suelta la campanilla para con ella amordazar a quien pretende en el Ayuntamiento hacer oposición. Y es que hay muchos republicanos de doblé.

CRÓNICA

LA PRIMERA DE ABONO

Media España, en medio de las calamidades que nos agobian, se dispone jactanciosa y pintoresca, castiza y gitana, a inaugurar, previa solemne reapertura de los cosos, la gallarda fiesta nacional.

Dentro de unos días a nadie importará un ápice que la nación se desplome; a nadie interesará que sean Dato o Maura, Cierva o Romanones los encargados de darnos la «puntilla». Nadie perderá el tiempo haciendo conjeturas políticas, porque la política es cosa gris e insustancial. De hoy más, la actividad de todo español, que en algo se estime, se dedicará a comentar la «estocá» monumental y espeluznante, el «cambio de rodillas» el «par al quiebro» y la «gaonera» escultórica y piramidal.

En el transcurso de la temporada taurina, nombraremos «papa» a Josepito, «emperador» a Belmonte, y «superarchiduque» al castizo, madrileñísimo y patizambo, el Excmo. Sr. D. Vicente Pastor «né» «Chico de la Blusa».

...El mamarracho es usted, tío soso. Ni Vazquez, ni el «Guerra», ni los «Bombas», han matao en su vida un toro como el que mató ayer el nene de mi alma. Un toro de diez y siete años, veinte yerbas, tres kilómetros de pitones y ocho mil ochocientos arrobas de peso bruto... A esa catedral la despachó el angelito mío de una estocá en los ru-

bios, con más riñones que el Tato y más chipén que la sublimidad estética del contubernio barbián y consuetudinario. ¿He dicho algo?

Si, cofrade de mi alma, angelito mío. Has dicho en un solo párrafo, que eres un solemne bárbaro; que mermarás la ya exigua ración de tu prole, y en cambio, serás el glorioso abonado durante treinta y tantos años al tendido número tres.

A tí no te importa nada la política ni la industria, ni el comercio, ni el bienestar nacional; tu eres nada más el castizo aficionado que aguanta paciente el chaparrón de los nublados estivales, impassible y estoico en tu tabloncillo de sol.

Solamente, cuando la temporada termine,—¡oh dolor!—cuando el coso quede vacío y se haya lidiado la última corrida, saldrás a la calle garrote al brazo; ingerirás en un «colmado» de tu predilección unos «chicos» de la tierra y tambaleándote por mitad del arroyo vociferarás como un energúmeno:

«¡Abajo la tasa! ¡Maura no! ¡Mueran los acaparadores, los contrabandistas, los chanchulleros!»...

Pero si al revolver una esquina escuchas el más leve comentario en pugna con tus convicciones tauromáquicas, borracho y todo, te revolverás indignado, y, en defensa de tu «purísimo» ideal, rebatirás la injuria con argumentos, que te sugerirá la honrada familia de tu adversario...

X.

A la señorita P. M. P. musa morena.

Quisiera, de mi lira, en acorde sonoro, arrancar la armonía de sus cuerdas de oro y cantar a su ritmo mis endechas de amor. Que fueran mis canciones la ofrenda

[que delata, bajo la luz rielante de una luna de plata, el arrullo amoroso de inmortal trovador.

Quisiera, en el alfeizar de florida ventana, contemplar tu silueta ¡oh mi bella sultana! la más bella entre todas las flores del jardín. Que arrullasen tu oído gentiles ruiseñores, que te diesen su aroma las delicadas flores, y adornasen tu frente guirnaldas de jazmín.

Que todas las deidades que pueblan el (Parnaso, vinieran con Apolo en alado pegaso a ceñir en tus sienes coronas de laurel. Y envuelta en el misterio del inefable

(encanto, los velos de la noche sirvieran de manto, y fuera el ancho cielo tu mágico dosel,

R. DE MURVEDRO.

— DE COLABORACION —

Coloquios femeninos

La gracia es, a mi entender, un elemento primordial de suprema belleza.

Me refiero a la gracia artística, puramente estética, no a la gracia chistosa y chabacana de nuestros actuales tiempos.

La gracia es bella; la gracia, don natural, es el adorno del cuerpo y el perfume del alma. La gracia sublima la belleza, cuando esta, de suyo, no es graciosa.

Las figuras yacentes de nuestros panteones góticos, son bellas porque el genio del artista alteró en más de una ocasión la monótona armonía de la línea para infundirle gracia: la figura de Palas Atenea, representación simbólica que corona el Partenón, es bella por-

que Fidias acertó a esculpir en mármol la figura graciosamente bella de Aspasia.

El concepto de la gracia y de lo gracioso ha ido pasando por sucesivas transformaciones, habilidosamente acomodadas a las épocas respectivas, y, es claro, en virtud de la transformación evolutiva, ha venido, como consecuencia la degeneración estética del primitivo concepto.

Hay, en todo, un cielo a recorrer: la gracia, a partir de Atenas, ha ido degenerando paulatinamente, porque en su estado inicial se partió de la sublime gracia; la gracia ha recorrido un camino descendente, así como el arte. La humanidad, en cambio, habiendo tenido un origen puramente animal y fisiológico, se va, según rumores, perfeccionando.

Vengamos a parar a lo que a nosotras nos interesa, esto es, a la gracia femenina de los tiempos actuales.

Siendo la gracia un don natural, parece a primera vista que no habrá medio de asimilarse la gracia por procedimientos puramente mecánicos o educativos.

No obstante, mucho puede conseguirse.

Me diréis que la gracia adquirida no puede ser tal gracia porque no sería espontánea. Conformes; pero la gracia asimilada, adquirirá mayores valores estéticos a medida que se vaya semejando a la gracia natural.

Sucedará, que a fuerza de perfeccionar el disimulo, llegaréis a hacer pasar lo más artificial por lo más natural, así,—y perdonadme el «simil» vulgar—algo así como el mérito indiscutible del monedero falso que a fuerza de ingenio consigue que sus billetes circulen en el Banco como buenos...

Yo no sé si Isidora Duncán, la mujer que según una escritora ilustre «ha sabido resucitar en nuestro tiempo la gracia mágica que fué patrimonio y gloria de Atenas»; yo no sé, repito, si la citada bailarina fué graciosa desde el instante mismo de nacer, o, más claro todavía, si nació graciosa. Infiero que no, porque yo tengo a la vista fotografías de Isidora Duncán, de la época de su adolescencia, y, francamente, no advierto en las reproducciones destello alguno de gracia.

La Duncán, fué graciosamente bella asimilándose la gracia; más tarde logró disimular, y su gracia empezó a parecerse espontánea, don natural.

Hemos iniciado con esta crónica, todo un curso de gracia estética. En sucesivos coloquios iremos desentrañando la cuestión y hasta es posible que lleguemos a dar soluciones y fórmulas concretas para poder alcanzar la suprema gracia.

Me anticiparé a afirmar para acallar suspicacias y desvanecer equívocos, que yo, por desdicha para mí, no soy una mujer graciosa.

Nada importa: ya sabéis que se da con frecuencia un crítico de arte, en quien no sería capaz de ejecutar la más rudimentaria obra del arte que critica.

Ana Sagasti.

Madrid y marzo 1918.

El señor La Cierva salió del Ministerio de la Guerra llorando a lágrima viva. Algo así como el llanto del cocodrilo.

DEL MUNICIPIO

Sección del miércoles día 20

“Lo mismo aquí que en Madrid.”—Jolgorio municipal.—Votos de censura y votos de gracias.—Dimisión del alcalde.—El “pasteleo” final.

Para que nada tengamos que envidiar al Congreso en el que hace unos días hubo una bronca de pistón y se solicitó para el presidente de la Cámara un voto de censura por no sabemos qué futesa, vaya la noticia de que en nuestro Municipio también hubo sus miasmas de jolgorio y el consabido voto de censura para el alcalde.

¿Ibamos a ser aquí menos castizos que en el Congreso? ¿Por qué? ¿De dónde?

Verán ustedes.

A nuestro Municipio llegaron las salpicaduras de la tragedia tramada por el señor La Cierva.

En Burgos, como en toda España, empezó a notarse la deficiencia con que funcionaban los servicios de Comunicaciones: se militarizó este servicio, y a nuestro alcalde le fueron pedidos los guardias municipales para que efectuasen el reparto de la correspondencia.

Aunque el señor Gutiérrez Moliner penso, acaso como nosotros, que los guardias nada tenían que ver con la militarización, es lo cierto que el alcalde, cediendo a requerimientos que se le hicieron, ordenó a unos guardias—no sabemos cuántos—que se pusieran a las órdenes de la autoridad competente y procediesen al reparto de las cartas.

Hizo bien el señor alcalde cediendo a requerimientos de unos y de otros y facilitando los guardias para efectuar un servicio impropio de su misión, toda vez que el servicio había sido militarizado en Burgos por militares en circunstancias como las pasadas al reparto del correo?

El concejal señor Palacio opina que no: que el señor alcalde procedió con manifiesta ligereza y que se extralimitó en sus atribuciones.

Otros señores concejales piensan que el alcalde obró legal y dignamente; y para demostrar que esta opinión no es personal se pide para el señor Gutiérrez Moliner un voto de gracias.

En este punto, el señor Palacio, en oposición al voto de gracias, solicita uno de censura...

El señor Gutiérrez Moliner nos dice un brillante discurso, que con su determinación quiso resolver de momento el problema planteado; que lo hizo todo mirando a Burgos; que cree haber obrado bien, o, cuando menos, obró de buena fé.

«Por eso—dice el señor alcalde—someto mi actuación en este punto, a la consideración del Municipio; bien entendido que, desde el momento en que se ha solicitado para mí un voto de censura, me veo en el caso de presentar mi dimisión con el carácter de irrevocable»...

Y, ahora empieza.

El señor Olea se vió precisado a invocar varios artículos del Reglamento por el cual se rige el Municipio para su orden interior, porque en el salón de sesiones se había iniciado el desequilibrio.

Se cumplieron los artículos del Reglamento, y habló el Sr. Avila, quien aplaudió la conducta observada por el alcalde.

Usó de la palabra el señor Palacio, el cual censuró a la Alcaldía.

Interrumpió el señor Avila, y protestó de la interrupción el señor Palacio: siguieron las interrupciones, algo desentonadas ya.

Nuevamente invocó el señor Olea unos artículos del Reglamento, porque

el señor Oyuelos que había ocupado la presidencia no sabía con qué «se comía aquello»...

A continuación habló el señor Cecilia: aludió al señor La Cierva. (Campanillazo) «Es que,—dijo el señor Cecilia—estoy teorizando.» Después el señor Cecilia hizo un poco de historia. Este señor concejal es un erudito: sabe muchas cosas antiguas: él—así lo afirma—es un poco antiguo también; tiene experiencia, peina canas—que por cierto lleva con mucha gallardía—y por lo tanto, no le sorprenden estas cosas. Son «tiquis-miquis»—afirma el señor Cecilia—, es el ímpetu de la juventud, es la vida»...

A poco el señor Cecilia hace mutis por una lateral.

Tienen pedida la palabra los señores Olea y Rodríguez Castilla; pero el señor Oyuelos, cada vez más desorientado piensa que la discusión debe darse por terminada, y empieza a dar campanillazos a diestro y siniestro, mientras en el Salón reina el desorden, y en el público empiezan los rumores de protesta.

Luego ocupa la presidencia el señor Cecilia. Y sin que el asunto que se ha discutido haya sido aclarado, con un voto de censura por un lado, uno de gracias por el otro y la dimisión del alcalde en el centro, como objetivo de dos tendencias opuestas, se levanta la sesión en circunstancias tan anormales y extrañas que vienen a concretarse en esta resolución...

Para todo lo cual tuvo el señor Cecilia un gesto «democrático» de «ahí queda eso»...

Había que arreglar «eso». Era necesario deshacer el error, hijo de la inexperiencia—pese a los años de que se hablara—e hijo también de un no se qué especial que va dando a nuestro municipio un aspecto extraño y poco grato.

Y como era necesario poner en claro lo que había quedado tan obscuro, se citó a sesión extraordinaria que se celebró el viernes.

A esta sesión no asistieron los concejales regionalistas.

¿Por qué? Tratamos de inquirirlo.

Los regionalistas no han discutido en este punto la gestión del alcalde, los regionalistas, según nuestras noticias, no otorgaron su voto al señor alcalde cuando fué elegido, porque, nos han dicho, querían que el alcalde fuese nombrado libre y espontáneamente por los señores concejales, sin que a la votación precedieran arreglos y combinaciones que traspasasen ciertos límites. Los límites fueron traspasados, y los regionalistas se inhibieron.

Y, claro está, como lo que en la sesión extraordinaria iba a discutirse era la actuación personalísima de un alcalde al que los regionalistas no eligieron, los regionalistas no necesitaban ir a tal sesión, y no fueron.

Pero existió otra razón más, que justifica la ausencia de la minoría regionalista.

Ellos entienden que la actuación del alcalde no fué debidamente discutida en la anterior sesión: que al pueblo que presenció aquella sesión y que la vió interrumpida de tan brusca manera, no se le iba a dar hoy una explicación clara y terminante; que no iba a continuar el debate para dejar definitivamente sentado si el señor alcalde había procedido bien o mal.

Se sabía de antemano que al pueblo se le iba a servir un «pastel» elaborado a sus espaldas.

Y por eso no asistieron a la sesión los regionalistas. Porque ellos hubieran querido que la discusión—no la disputa—continuase; que cada cual argumentase desde su punto de vista, con arreglo al criterio formado de la cuestión: que pudiesen de manifiesto el asunto con claridad, por bien de todos; del Ayuntamiento y del alcalde.

Porque, créasenlo; esa fórmula, muy cortés, muy fina que el Ayuntamiento acordó votar para transmitírsela al señor Gutiérrez Moliner y rogarlo que retire su dimisión, será, seguramente, al señor Gutiérrez Moliner, a quien menos satisfaga. Tenemos fundados motivos para creerlo así.

Además, dejando a un lado el hecho de si el señor Gutiérrez Moliner procedió bien o mal, es lo cierto que, en público, ante el público, se le puso en trance de tener que dimitir. En público y ante el público debieron darse al señor Gutiérrez Moliner toda clase de excusas si con él se había cometido una injusticia al juzgarle, o ante el mismo público procedía habérselo declarado responsable de un error.

Lo demás, las fórmulas incubadas en el despacho de la Alcaldía, resultan, en este caso, grotescas, «pastelitos».

Porque hacerle creer al público y al señor Gutiérrez Moliner que quien dos días antes le pusiera en berlina ante la opinión, argumentando reiteradamente, se considera hoy «muy honrado» con que el señor Gutiérrez Moliner vuelva a presidirle desde la Alcaldía, no habiéndose dado en público explicaciones de este radical cambio de actitud, resulta, ciertamente, de una inocencia candorosa.

Flores y espinas

Al ver en el precipicio al Cincinato de mula no me salva ni la buía.

Y el Sr. Crespo de Lara le dijo a D. Gumersindo: tenemos los dos la cara como caídos de un guindo.

¡Qué caprichosa es la suerte: a veces, cuando convida con la gloria y con la vida, es que prepara la muerte.

Jaimistas vergonzantes de sotana y cogulla sed mas cristianizantes sin meter tanta bulla; pues vuestro ministerio es de paz, es de amor, es más alto y más serio que el de un simple elector.

Mirad vuestra conciencia, no tireis por la borda humildad y paciencia cantando el *sursum corda*.

Desde tiempos remotos muchos santos varones guardaron bien sus votos mas no para elecciones.

¿O pensais, por ventura, solo será cristiano quien sea, a más de cura, jaimista veterano?

¿O del Catolicismo que sois la esencia viva y a Don Jaime El Altísimo le otorgó la exclusiva?

No os hagais ilusiones, imitad el ejemplo de los santos varones que adorais en el templo.

Acordaos Del Hijo y con fervor profundo medita lo que dijo: «no es mi reino este mundo»

De los terrenos reyes nunca marchéis en pos, ni defendais sus leyes... ¡el Rey Supremo es Dios!

Mirtan

COMENTARIOS DEL MOMENTO

El conflicto de las Comunicaciones.

De entre la maraña de versiones más o menos oficiosas, surge inmaculada y pura la incontrovertible verdad: Los funcionarios de Comunicaciones han sido obligados a declararse en huelga.

Forzados, sí, sometidos a una fuerza contra la que jamás quisieron rebelarse, sumisos ante la orden despótica, se sometieron sin resistencia, subordinados y patriotas; que la más leve insinuación de violencia hubiese prendido en la hoguera de los naturales enconos, y quien sabe lo que hubiese podido suceder.

Por eso los funcionarios de Correos y Telégrafos, acosados, acorralados, constituyeron en un momento decisivo, sin previo acuerdo, la inquebrantable unión que en la hora presente se manifiesta en el sólido bloque de los que, inocentes venían expiando ajenas culpas. ¿Y a quién puede sorprender esta gallarda y noble actitud de los dignos funcionarios de comunicaciones?

El Estado que exigió a sus dependientes competencia y dignidad; el Estado que por medio de escrupulosas selecciones quiso crear Cuerpos formados de hombres dignos y conscientes, no puede exigir de esos funcionarios, que cuidadosamente seleccionó, que procedan como villanos, faltando a sus compromisos de honor, cuando con tan digna actitud en nada se quebrantaba el cumplimiento del deber.

Hasta el momento de ser expulsados de sus oficinas, estos funcionarios, no cometieron otro delito que el de sujetarse estrictamente al cumplimiento de sus misiones respectivas; y eso pasando por alto la deficiencia de locales y aparatos. Los funcionarios de comunicaciones, repetimos, cumplieron hasta el último instante con su deber.

Vino la expulsión, y esta provocó la huelga forzosa; y como solución, el Gobierno que nada había previsto obligó a los funcionarios de comunicaciones a trabajar vistiendo el honroso uniforme militar. ¡A los que hubo necesidad de expulsar de sus oficinas a la fuerza, se les ha obligado, a la fuerza, a reanudar una tarea que jamás hubieran abandonado!

Después ha venido la terrible odisea. Los funcionarios que no faltasen a su palabra de honor empeñada, no percibirían sus haberes... Los funcionarios que por estar de servicio permanente vivían en las mismas oficinas, fueron desahuciados, y se les marcaba, para buscar casa donde instalarse con sus familias, un plazo brevísimo, de unas horas.

Lo que la ley, más piadosa que los hombres, no tolera a cualquier despótico casero, el desahucio caprichoso e injustificado, lo ha tolerado la dureza de sentimiento de los hombres...

Y después de tanta desdicha, la actividad nacional continúa paralizada, interrumpida: porque el elemento militar, aún poniendo en el cumplimiento del deber impuesto toda su voluntad, todo su acendrado patriotismo, es impotente para sobrellevar la nueva carga que sobre sus hombros se ha echado.

Y ahora es cuando se aprecia de verdad cuánto trabajan esos dignos funcionarios de comunicaciones; ahora es cuando se agiganta la humilde figura del simpático cartero...

Escribimos el anterior artículo en momentos de desorden por todos conocidos.

Restablecida, al parecer, la calma, nada quitamos de lo arriba escrito, antes bien, dejamos consignada nuestra protesta, ya que no podamos exigir reparaciones inmediatas, que sería lo saludable y eficaz.

Que el pecador no se redime con solo cambiar de traje; todo pecado lleva aneja su explicación.

LA DIMISIÓN DEL ALCALDE

El señor Gutiérrez Moliner dimitió el miércoles.

El señor Gutiérrez Moliner continúa de alcalde.

¿Cómo? ¿Por qué? Cuando en Enero fué elevado a aquel puesto se dijo en la ciudad que se había elegido un alcalde popular; eso se dijo, los hechos han demostrado lo contrario.

La orden dada por el alcalde para que la guardia municipal se encargara en los días pasados de repartir la correspondencia, sería acertada para unos desahucios para otros, pero lo que no podrá negarse es que fué una orden antipopular.

Antipopular en su fondo y en su forma.

En el fondo, porque la medida, diga-se lo que se quiera, iba contra el Cuerpo de Correos que en el conflicto último tenía a su lado la opinión.

En la forma, porque un alcalde popular no debe, no puede adoptar tal medida sin consulta previa a los concejales.

Y no se alegue en defensa de aquella lo de los supuestos perjuicios que al comercio se irrogaran con el retraso en el reparto de la correspondencia, no.

Nosotros conocemos al comercio de Burgos y éste, que tan bien servido ha venido siendo por los cuerpos de Correos y Telégrafos en todas ocasiones, sabe no ser egoísta y sufrir por los que por él sufrieron año tras año bajando con exceso y remunerándoseles con escasez.

No, el comercio no puede ser un concejal como el señor Avila, que no sabemos si al levantar su voz pidiendo el reparto de la correspondencia por guardias habló a impulsos de su sentimiento mercantil o impulsado por su sentir político.

El hecho es este: un alcalde liberal y democrata diciendo una medida antiliberal y antidemocrática.

Contra ella parecía obligado que se levantaran y protestaran ante el Ayuntamiento todos los hombres que se dicen de la izquierda, mas no fue así; solo los señores Palacio y Santamaría se destacaron de la minoría republicano-socialista para al fin consentir que su protesta quedase esfumada entre la masa de un pastel, de un pastel que sus otros correligionarios, principalmente, pusieron solicito cuidado en amasar.

¿Qué? ¿Quién lo sabe? Entre el público se hablaba de favores, de condescencias del alcalde para con ciertos ediles...

Para nadie fué un secreto lo ocurrido en la sesión extraordinaria: al pueblo, al comenzar la sesión se le dió el pastel hecho; ahora que el pueblo no se le ha tragado.

La minoría regionalista, que no pastelea, no quiso ser cómplice ni encubridora de aquél; por eso no asistió a la función de desagravios en honor de quien como el señor Gutiérrez Moliner había agraviado al Ayuntamiento adoptando por sí solo medidas que no debió adoptar sin consultar con la Corporación.

En el reglamento de la Guardia municipal deberá introducirse un nuevo artículo que diga:

Los guardias servirán también para el reparto de la correspondencia.

Cuando se dediquen al reparto, los carteros que lo deseen podrán actuar de guardias.

En tal caso, el jefe de la guardia asumirá el cargo de Director de Comunicaciones.

Adrián Latorre

Ca Miseria
Punt I llas

Calce T ines
MI T I ENDA
Perfum E ría
Gua N tería
Me D ias
Corb A tas

Sombrereria, 3 — BURGOS

El Progreso

FABRICA DE CHOCOLATES
de

Pablo Pérez Cartón

Se hacen molindas de encargo

Cartas a Juan Castellano

Querido Juan: Supongo te habrás enterado de la solución de la crisis. El señor Maura ha sido nombrado presidente del Consejo de Ministros; las demás carteras las ocupan expresidentes del Consejo, exministros, jefes de partidos; y, entre ellos, figura como ministro de Fomento don Francisco de A. Cambó, el «leader» del Regionalismo Catalán, el iniciador de la famosa Asamblea de Parlamentarios que se celebró en Barcelona.

¿Qué, te sorprende? Pues aunque te sorprenda es cierto. El señor Cambó es ministro. ha jurado el cargo y por lo tanto defenderá la Constitución.

A vosotros os dijeron que este señor era separatista, que quería la disgregación de la patria, que Cataluña fuese un Reino independiente, que os llevaría a la guerra, y otras cien mil patrañas por el estilo. Vosotros lo creísteis. Las personas que os lo dijeron representaban un sagrado ministerio y vuestra buena fe hizo honor a su palabra: pero ahora os convencereis de que os engañaron, que no dijeron verdad, que faltando a sabiendas no repararon en el daño que se hacían, porque la realidad habría de descubrirles como ahora sucede.

Entonces, ellos, triunfaron; bajo el engaño lograron satisfacer su vanidad haciendo que no votaseis al señor Zamárraga que era de los nuestros, de los de casa, para que lo hicieseis a un extraño, a un desconocido, a un advenedizo, que por todo título no puede ostentar más que el de *joven diputado jaimista*. Zamárraga, regionalista, tenía que ser, según ellos, separatista; y por eso no debíais votarle; era amigo de Cambó—¡horrible pecado!—y había cometido el horrendo crimen de asistir a la «Asamblea de Parlamentarios».

¡Y ahora! Ahora, en estos momentos de crisis gravísimas, el iniciador de la Asamblea de Parlamentarios, el *separatista* es llamado por el Rey, pidiéndole consejo, y antes los graves problemas nacionales, el señor Maura le lleva al Ministerio de Fomento para que sirva de fuerte puntal a la Monarquía.

Reconoceréis vuestra equivocación; ahora tendréis que convenceros, ya que la realidad se encarga de poner al descubierto las miras egoístas de esos apóstoles que predicando falsedades, antepusieron sus ideales políticos al alto cargo que por razón de su ministerio nunca debieron olvidar.

La lección, para ellos, es dura. Dios quiera que sepan aprovecharla. Tuvo

PEPE.

Durante los días que los guardias municipales se han dedicado a carteros, en las calles no se ha notado su falta. Esto demuestra que la guardia debe reducirse. O no hay lógica.

Teatro Principal

Anoche y para terminación del abono a la temporada de enaresma, se proyectó la extraordinaria película de asunto religioso «Vida completa de Nuestro Señor Jesucristo», que es indudablemente la más grandiosa de las producciones de la casa Pathé, por el cuidadoso esmero con que se reproducen las más culminantes escenas de la Pasión y por el lujo y propiedad de la

indumentaria, atrezzo y decorado de los distintos cuadros en que está dividida. Durante la proyección, una numerosa orquesta y cantantes, interpretan apropiadas obras de música religiosa de afamados autores.

Los sacrificios de la empresa hanse visto coronados por el éxito, por lo que unimos nuestra muy sincera felicitación a las muy numerosas que constantemente recite.

Entre las selectas películas proyectadas en la temporada que ayer terminó y que fueron muy del agrado del público, figuran tres, en las cuales actúa como protagonista Mary Osborne, hermosísima niña de 5 años, que es una artista prodigiosa, tan encantadora, tan ingénuo, que constituye un éxito clamoroso en cuantas partes se proyecta y que en Burgos le ha tenido tan resonante que la empresa, accediendo a los deseos del público, está en gestiones con la casa editora para adquirir cuantas películas existan en que Mary Osborne actúe como protagonista.

PARISIANA

Terminados los contratos con las mejores casas de películas para la adquisición de las que por su novedad e interés, puedan gustar a nuestro público, muy pronto dará principio la exhibición de las mismas cuyos títulos se darán a conocer oportunamente.

El sábado próximo debutará el «Trío Lara» que por el arte de sus bailarines, lujosa presentación y hermoso decorado propio, obtuvo un éxito formidable.

Todas las semanas sensacionales estrenos de artistas.

Notas del reporter

Por el coronel de Ingenieros D. Manuel Ruiz Monlleó ha sido pedida para su hijo José María la mano de la bella y distinguida señorita Carmen Montes, hija de nuestro queridísimo amigo Julio Montes.

Entre los novios se han cruzado caprichosos regalos.

El enlace se celebrará en breve.

—Damos nuestro sentido pésame a los conocidos industriales D. Bruno Castrillo y D. Pedro Briones por las recientes desgracias que acaban de experimentar, el primero con el fallecimiento de su nieta Sara, y el segundo con el de su hija Paula.

—A la avanzada edad de 90 años ha fallecido en Tórtoles de Esgueva el reputado médico D. Mario Maté.

Expresamos nuestro sentido pésame a la familia del finado, entre la que se encuentra nuestro buen amigo, el capellán del Hospital del Rey, D. Pedro Esteban Delgado.

—También ha fallecido el Presidente de la Cámara Agrícola, abogado del Estado que fué don Atanasio María Quintana.

Acompañamos a la familia en su justo dolor.

—Ha cesado en el cargo de sacristán de la Parroquia de San Cosme y San Damian Anselmo Gómez, que durante tantos años desempeñó aquel cargo con gran satisfacción de toda la feligresía.

Muy sentida ha sido su marcha por el vecindario de aquel barrio, dadas las condiciones de laboriosidad y afable trato que demostró siempre tan buen burgalés.

Su puesto viene a ocuparlo un forastero.

—Mañana celebra su santo la distinguida señora doña Encarnación Mori-

llas, esposa del digno coronel jefe del 12.º tercio de la Guardia Civil.

Reciba nuestra felicitación.

—Ayer falleció en esta ciudad la señora doña Sabina Fernández-Villa, viuda de D. Simón Pérez San Millán, y tía del banquero señor Fernández-Villa.

El entierro de la finada tendrá lugar mañana a las 11 en la iglesia de San Lorenzo.

Enviamos a la familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

—Ayer se vió muy concurrido el mercado de Ramos.

De los pueblos inmediatos acudieron a esta ciudad grandes contingentes de vendedores, y se hicieron muchas transacciones.

—Una comisión de funcionarios de Hacienda ha pasado en la mañana de hoy a saludar al personal de Correos y Telégrafos por haber sido restituidos en sus respectivos destinos.

Tanto en las oficinas de Correos como en Telégrafos su personal ha recibido a sus compañeros de Hacienda con gran entusiasmo por las pruebas de solidaridad que les han manifestado en el pasado conflicto.

En atención a que los más perjudicados en los pasados sucesos han sido los carteros, que dejarán de percibir sus haberes; los funcionarios de Hacienda han ofrecido a sus compañeros de Correos abrir una suscripción entre ellos para evitar los perjuicios consiguientes a tan simpáticos como modestos funcionarios.

El pasado domingo se celebró la Fiesta del Arbol.

El teniente de alcalde y presidente de la comisión de paseos señor Villanueva brilló por su ausencia

Como se ve, una cosa es cumplir con el deber, y otra lucir la vara de teniente de alcalde por el Espolón.

YA PODEMOS VIVIR

El clero nos perdona

En la Prensa de anoche se publican unos acuerdos de la «Liga Nacional de defensa del Clero».

Generalmente sucede así; en la noche de los sábados es cuando nos lanzan las gentes sus acusaciones.

Esto hace, dada la manera de confeccionar el periódico, que nos veamos mal de espacio para poder recoger lo que se nos dice.

Hagámoslo, pues, concretamente.

Con aquella publicación hemos descubierto, por de pronto, que además de la Liga Catalanista hay otra Liga, la del Clero; y eso que tan poco partidario se muestra este de las cosas de los catalanistas.

En los acuerdos adoptados por aquél, vemos que la Junta sometió nuestros artículos sobre la campaña electoral al juicio de competentes letrados, habiendo acordado, después de oírlos, no llevarnos a los Tribunales, aunque dejando a salvo el que puedan hacerlo individualmente quienes quieran.

En tal caso—dice aquella—la Junta apoyará a quien individualmente ejercite su acción ante los Tribunales.

Todo esto es de lo más peregrino que se puede oír: primero, se consulta con la intención *piadosa* de darnos en la cabeza, y, cuando oídos los letrados estos dicen que no ha lugar, entonces se desiste de llevarnos a los Tribunales.

Pero es más; a continuación se añade: que si alguien ejercita individualmente tal derecho será apoyado por la

Junta, o, lo que es lo mismo, que si hubiese algún medio de darnos en la nuca allí está la Junta para ayudar a ello.

Y por último, después de descubrir aquellas tan *piadosas* intenciones termina sus acuerdos con uno que es de lo más lógico.

Dice así: que interpretando los sentimientos del Clero le suplica que perdone generosamente.

¡Para qué suplicar! ¿No dice que interpreta los sentimientos de aquél?

Pues la lógica nos dice que a quien piensa de una manera no hay que suplicarle que piense así, pues se ha adelantado a la súplica.

Resumiendo: que los señores de esa Junta nos perdonan cuando no hay otro remedio; mas por si alguien se decide a meterse con nosotros ahí están ellos para ayudarlo. ¿A qué? a que no nos perdone.

Por último, nos descubren oficialmente los de la Liga una cosa: que el Clero es únicamente quien tiene títulos para adoctrinar en materias político-religiosas.

Hasta ahora se nos decía que solo en materias religiosas era maestro el Clero; ahora ya lo es también en las políticas.

Lo dicen los de la Liga y hay que creerles.

Asamblea Agrícola

Como estaba anunciado, comenzó en los salones de la planta baja de la Diputación, pero ante la numerosa concurrencia, ésta trasladose a la Plaza de Toros.

De los pueblos limítrofes asistieron gran número de agricultores.

Comenzó el acto hablando D. José María Moliner, gran agricultor de esta provincia, y dedica un cariñoso recuerdo a la memoria del presidente de la Cámara agrícola, fallecido recientemente, D. Atanasio M.º Quintana.

Ensalza la necesidad de la Asamblea y pone de manifiesto los fines de esta. D. Rodrigo Sebastián habla a continuación en análogos términos.

El conocido comerciante y agricultor entusiasta D. Leopoldo Escudero pronuncia un brillante discurso exponiendo razonados argumentos sobre materias interesantísimas, demostrando sus profundos conocimientos en estas cuestiones.

Trata de la elevación de los salarios como procedimiento sustitutivo de la tasa; analiza esta en cuanto perjudica al productor sin beneficiar al consumidor por ser instrumento que—dice—

obra como maza en vez de palanca que levante el cultivo.

Es aplaudidísimo.

Continúa la Asamblea en los momentos en que cerramos la edición.

Esto nos impide, cual fuera nuestro deseo, dar más detalles.

Merece nuestro aplauso y el de todos la labor de la Cámara agrícola.

Nuestra información de hoy.

Comunicado alemán

Nuestras tropas han llegado hasta la tercera línea inglesa y lograron atravesar el río Oise, al Oeste de La Fère. Las luchas son incesantes y sangrientísimas.

Hasta hora el botín cogido por los alemanes se eleva a 15.000 prisioneros y 250 cañones.

El grupo del príncipe heredero alemán ha capturado 10.000 prisioneros, 150 cañones y 300 ametralladoras.

Seguimos luchando en la línea al Suroeste de Bapaume-Peronne-Han.

Notas varias

Presidente Consejo conferenció con Ministro de Fomento, para tratar asuntos importantes referentes a este ministerio, y con los ministros de Hacienda y Gobernación en cuanto a las subsistencias se refiero.

—Según telegrafían los gobernadores civiles, se han restablecido las comunicaciones postales y telegráficas por haberse posesionado de sus cargos los individuos pertenecientes a los cuerpos de correos y telégrafos.

—Para los efectos del código de comercio, se declaran inhábiles los días 21 y 22 del actual.

—El consejo de mañana revestirá grandísima importancia por los asuntos de que ha de ocuparse, entre los que se encuentran algunos de carácter internacional.

ATAQUE A PARIS

París.—La explosión de un proyectil de 240 milímetros, sorprendió esta mañana a los habitantes, siguiendo un verdadero bombardeo que ocasionó enormes destrozos y considerable número de muertos.

Poco después se vieron sobre París muchos aviones que con su nutrido bombardeo contribuyeron a aumentar lo terrorífico del cuadro; el pánico en la población es grande así como el de edificios derruidos y las víctimas.

Roma.—Existen temores de que se intente en Italia un gran ataque con motivo de la acumulación de tropas en el frente Austro-Húngaro.

Los ataques en el frente occidental, irán seguidos de fuertes y decisivos combates en el frente italiano.

«LA FERROVIARIA» Ultramarinos, vinos y licores.

Inmejorables clases de vinos: Rioja, Tinto, Tierra Madrid y Covarrubias; éste se garantiza como puro de uva, por ser de cosecha propia.

BARRIO GIMENO, 14

BURGOS

Establecimiento de vinos y comidas de

PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES, 1

Almacén de maderas de GERARDO AYUSO

Estación de los ferrocarriles del Norte

— BURGOS —

«La Concepción»

FABRICA DE ASERRAR

— Almacén de maderas aserradas

Venta de molduras, tarimas, rodapiés, verjillas, Carpintería mecánica, especialidad en embalajes y lana de madera. Sucursal en Villaquirán; para pedidos dirigirse a los señores *Valdivielso y Enealiquila*, calles de Madrid y San Pablo.—BURGOS.

TEJIDOS NACIONALES y EXTRANJEROS

Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERÍA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

— PRECIO FIJO —

BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

J. M. meza Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

GRAN CARBONERÍA DE SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

CALLE DE MADRID, 5. — — — — — Teléfono, número 44

Se sirve a domicilio :: Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases
a precios económicos.

PRIM, 17 (Portales de Antón)

Tintorería Franco-Española LA MODERNA

Se limpia en seco por procedimientos novísimos toda clase de prendas de caballeros, señoras y niños.
Tintes perfeccionados inalterables en todos colores :: Dadas las ventajas de la tarifa y condiciones del servicio de esta casa se recomienda al público que no acuda a otra casa sin antes visitarla.

Despacho:

SOMBRERERÍA 3 y 5

BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

Gran surtido en jamones, lomo embuchado; idem adobado y curado al estilo del país; chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases.

Gran surtido en licores a precios muy económicos.
Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA Y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje.
:: Estanco en la misma Cantina ::

Hijos de Victor Palacios

Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. = PAÑOS Y NOVEDADES = TRAJES y GABANES para caballeros y niños :: IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil y los más elegantes modelos para vestir.
hechos a la medida — Visitad, esta casa —

SOMBRERERÍA número 9
BURGOS

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUÍA *Sucesor de Agapito Rebollo*

Plaza Mayor, 42

BURGOS

Artículos de construcción

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland «Tudela-Veguín»

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4

Teléfono, 243



LAS PÍLDORAS

PINK

me han curado.

MONJE Y LUIS

Fábrica de aserrar madera. Contratistas de obras públicas y particulares

Pavimentos de cemento amado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. — gradas, escaleras a la Catalana :: Obras de cemento armado, DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CATALOGO

Teléfono, 311

SAN PABLO, 18 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
— BURGOS —

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONOMICOS

LOS MAS SOLIDOS LOS MAS ELEGANTES LOS MAS ECONOMICOS.
ESPECIALES MUEBLES EN MADERA

MUEBLES

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA PLAZA DEL DUCADO DE LA VICTORIA N.º 19, BURGOS

EL COGNAC

JIMÉNEZ Y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

López Hermanos «MÁLAGA»

Cosecheros, criadores y exportadores de vinos finos de España

Vinos rancios selectos, :: Vinos para consagrar. :: Vinagre aromático.

Fabricantes de licores — — — — — Especialidad: Anís Moscatel.

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Larrosa y Costa

NOVEDADES

TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

zoz; vinos de Jerez, Málaga y Moscatel embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sílra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de BURGOS A SALAS, ARANDA Y VILLADIEGO)

Plaza de Prim, 21

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a bra-

EL BUEN GUSTO

Teléfono 105